

EL AUTOCONCEPTO Y LA AUTOESTIMA EN LA NIÑEZ ESCOLAR. DIFERENCIAS SEGÚN SEXO

Rodriguez, Lucas Marcelo; Moreno, José Eduardo; Resett, Santiago

Universidad Católica Argentina - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina

Resumen

Se sabe que el sí mismo -las creencias que el sujeto tiene sobre sí- es un constructo de suma relevancia para el bienestar psicosocial de los individuos. Así este trabajo aborda el importante tema de las diferencias de sexo en el autoconcepto y la autoestima global en niños de edad escolar. Se hallaron diferencias en algunos dominios del autoconcepto debido a que las mujeres se evaluaron más positivamente en competencia escolar y en su comportamiento moral. Los varones puntuaron, en cambio, más alto en competencia deportiva y social. Asimismo, se detectó que la apariencia física y el buen comportamiento son predictores significativos de la autoestima global, tanto en varones como en mujeres. En las conclusiones se hipotetizan posibles explicaciones de por qué estas diferencias resultan pequeñas en esta etapa de la vida en comparación de las detectadas en la etapa siguiente: la adolescencia.

Palabras Clave

Autoconcepto, Autoestima, Niñez

Abstract

SELF-CONCEPT AND SELF-ESTEEM IN SCHOOL CHILDREN. DIFFERENCES ACCORDING TO SEX

It is known that the self-belief that the individual has about himself, is a construct of great relevance to psychosocial well-being. Thus this paper addresses the important issue of gender differences in self-concept and global self-esteem in children. We found small differences in some domains of self-concept because women scored better in school competence and moral behavioral conduct than man. However, males scored higher athletic and social competence. Besides, it was found that physical appearance and behavioral conduct were significant predictors of global self-esteem in both men and women. Findings were related to possible explanations of why these differences were small at this stage of life compared to those detected in adolescence.

Key Words

Self-concept, Self-esteem, Children

Introducción

Desde la caída del paradigma conductista con la revolución cognitiva, las investigaciones sobre el desarrollo del sí mismo han florecido en distintas disciplinas, destacando cómo las creencias y evaluaciones sobre uno mismo se asocian significativamente con la inserción psicosocial de los sujetos.

En lo referente al desarrollo de los niños y adolescentes, las estructuras del sí mismo sirven para alcanzar metas y para proveer criterios y guías que ayudan a la autorregulación y al desarrollo de las conductas sociales (Harter, 1999, Higgins, 1991). Se sabe que las creencias que un sujeto tiene sobre qué tan competente es en un área de su vida es un factor que predice significativamente el rendimiento, desempeño y salud mental de un sujeto (Bandura, 1987); en áreas tan diversas como el desempeño laboral, académico, deportivo, social, entre otras.

Uno de los conceptos más relevantes con relación al sí mismo es el autoconcepto, el cual refiere a un juicio o evaluación sobre cuán positiva o negativamente se percibe un sujeto en un área de su vida (Harter, 1999, 2006). En cambio, la autoestima global se refiere a que tan positiva o negativamente evalúa un sujeto su persona.

Se sabe que el sexo de los sujetos -debido a factores sociales o/biológicos- es una variable que introduce diferencias en diversos aspectos del desarrollo psicosocial a lo largo del ciclo vital. En su estudio sobre las diferencias según sexo con respecto en lo referente al autoconcepto, Hattie (1992) encontró que aunque en la mayoría de las muestras australianas el sexo no era un factor importante; sin embargo, se evidenciaban algunas diferencias pequeñas, a ser tenidas en cuenta. También Feingold y Mazzella (1998) hallaron en todas las edades una moderada disparidad que se evidenciaba en la mayor puntuación de los varones en la dimensión apariencia física. Asimismo, Susan Harter (1985, 1988) -una de las investigadoras más importantes en lo concerniente al sí mismo- informó diferencias moderadas según sexo en favor de los varones, en el caso de la apariencia física y la competencia deportiva, tanto en la niñez como en la adolescencia. Del mismo modo, en Noruega, Wichstrom (1998) encontró que los varones puntuaban más alto en apariencia física, competencia atlética, atractivo amoroso y competencia escolar. En nuestro país algunos estudios en la adolescencia han encontrado que las diferencias de sexo en lo referente a la autoestima y el autoconcepto eran mayores que las encontradas en los denominados países desarrollados, principalmente debido a que las mujeres se evalúan en menor medida (Facio Resett, Mistrorigo & Micocci, 2006; Facio, Resett, Mistrorigo, Micocci & Yoris, 2007).

Así, una vasta literatura indica que ya los niños en primer grado distinguen distintos dominios del autoconcepto y que la diferencia más grande entre varones y mujeres se da en la dimensión competencia deportiva, ya que los niños se perciben como más habilidosos para los deportes que las niñas (Jacobs, Lanza, Osgood, Eccles & Wigfield, 2002). Esto respondería a los estereotipos culturales de masculinidad y feminidad, en los cuales se espera que los hombres se destaquen por sus capacidades físicas y motrices.

Dado que investigaciones previas en los Estados Unidos, Australia y

Noruega han demostrado que existen diferencias en cómo mujeres y varones se evalúan en distintos aspectos del autoconcepto, sería esperable que en muestras argentinas se hallaran diferencias a este respecto.

Sin embargo, por un lado, en la Argentina la actitud machista ha decrecido en los últimos años y la brecha entre los sexos con respecto al trabajo, la educación, la participación política y la libertad sexual se ha ido estrechando. Por otro lado, es en la adolescencia -y no en la niñez- donde se intensifica la socialización según sexo, por lo cual sería esperable en este período encontrar diferencias entre varones y mujeres en los distintos dominios del autoconcepto, aunque no sean muy marcadas.

Por todo lo expuesto, consideramos importante realizar nuevas evaluaciones acerca del autoconcepto y de la autoestima según sexo en niños.

Los objetivos del presente trabajo son:

- 1) Examinar si existen diferencias según género en los distintos dominios del autoconcepto y en autoestima global.
- 2) Establecer cuáles dominios del autoconcepto predicen la autoestima global en varones y mujeres.

Metodología

La presente investigación es de carácter transversal y es un estudio descriptivo comparativo.

Muestra

El diseño muestral fue no probabilístico, intencional. La muestra comprendió a 384 alumnos de escuelas primarias de la ciudad de Paraná, de 10 a 11 años, 183 varones (47,65%) y 201 mujeres (52,35%).

Instrumento

El instrumento utilizado fue el Perfil de Autopercepción para Niños de Susan Harter (1985). Este instrumento es ampliamente utilizado en todo el mundo y consta de importantes estudios de confiabilidad y validez (Rossman & Rosenberg, 1998; Granleese, Turner & Trew, 1989).

En la presente investigación se utilizó la traducción y adaptación al castellano de Moreno, Rodríguez y Resett (2011) basándose en la adaptación colombiana al español (Mayman, 2005). Los autores del presente trabajo modificaron la redacción de alguno de los ítems, según el habla en la Argentina.

Esta versión consta de 46 ítems con cuatro posibilidades de respuesta cada uno y evalúa el autoconcepto a través de 5 áreas o dominios específicos: Competencia Escolar, Competencia Social, Competencia Deportiva, Apariencia Física y Comportamiento Moral. Además, incluye una escala de Autoestima Global.

A continuación se describe lo que evalúa cada una de las dimensiones:

- *Competencia Escolar*: los ítems de esta escala se refieren a si se consideran capaces para el estudio, cuán competentes se conside-

ran para llevar adelante las materias, por ejemplo.

- *Competencia Social*: indaga si están satisfechos con sus habilidades sociales, si les gusta la forma en que interactúan con la gente, es decir, en qué medida se siente aceptado por sus pares.

- *Apariencia Física*: los ítems de esta dimensión preguntan acerca de si creen tener un físico atractivo, si les gusta su apariencia.

- *Competencia Deportiva*: indaga sobre la percepción que el niño tiene sobre su desempeño en los deportes y las actividades físicas.

- *Comportamiento Moral*: examina si consideran que su conducta es decente, si creen vivir de acuerdo a sus reglas morales.

Por último, la escala de *Autoestima global*, que se valora aparte y que no resulta como en otras pruebas de un puntaje total; está integrada por 5 ítems que evalúan las creencias generales sobre sí mismo tales como si les gusta la clase de persona que son, si les agrada cómo llevan adelante sus vidas, es decir, en qué medida le gusta su persona, está contento con cómo lleva adelante su vida y con ser como es.

Resultados

En la tabla N°1 se pueden observar las medias y desvíos típicos obtenidos en las cinco dimensiones del Autoconcepto del Perfil de Autopercepción para Niños de Susan Harter. Se realizó un análisis multivariado de variancia (MANOVA) en el que se obtuvo diferencias significativas según sexo, $F_{\text{Hotelling}(5, 378)} = 4,48; p = .001$.

Observando los F univariados en la tabla 1 se puede concluir que estas diferencias según sexo se deben a las diferencias en Competencia Escolar y Comportamiento Moral, en las cuales las mujeres obtienen mayor puntaje.

Los varones obtienen mayor puntaje en Competencia Social y Deportiva, pero estas diferencias no son significativas.

En cuanto a la escala de Autoestima Global de dicho perfil -siguiendo los criterios de la autora de no considerarla como un promedio de los puntajes que los sujetos obtienen en los distintos dominios del autoconcepto- se realizó un análisis de variancia univariante (ANOVA) para ver las diferencias según sexo (varones $M=32,12$ $DS=5,54$, mujeres $M=32,07$ $DS=6,41$), es decir, no se los incluyó en el MANOVA antes analizado. Se obtuvo un $F_{\text{Hotelling}(1, 382)} = 0,009; p = .92$; no observándose diferencias significativas.

Tabla N°1. Diferencias de medias y desvíos en las escalas de autoconcepto según sexo.
Análisis Multivariado de Varianza (MANOVA).

Escalas Autoconcepto	Varones		Mujeres		F	p	Eta cuadrado
	Media	Desvío	Media	Desvío			
Competencia Escolar	25.60	5.97	27.29	5.86	7.83	0.005	0.020
Competencia Social	29.48	4.89	28.66	5.63	2.29	0.13	0.006
Competencia Deportiva	29.80	4.98	28.77	6.10	3.22	0.07	0.008
Apariencia Física	28.16	7.29	28.91	7.78	0.94	0.33	0.002
Comportamiento Moral	29.04	5.47	30.57	5.38	7.60	0.006	0.020
n=	183		201				

Se realizó un Análisis de Regresión por pasos sucesivos para evaluar la influencia de las cinco dimensiones del Autoconcepto sobre la Autoestima Global en varones y mujeres. En la muestra de varones solamente dos escalas tienen valor predictivo sobre la Autoestima Global: Apariencia Física ($Beta=-.476$ $p=.0001$) y Comportamiento Moral ($Beta=-.202$ $p=.002$). Ambas variables predicen el 33,10% de la Autoestima Global (R -cuadrado=.331). En la muestra de mujeres se encontró que tres son las dimensiones que predicen la Autoestima Global: Apariencia Física ($Beta=.405$ $P=.0001$), Comportamiento Moral ($Beta=.259$ $p=.0001$) y Competencia Social ($Beta=.228$ $p=.0001$). Estas tres variables predicen el 45,20% de la Autoestima Global (R -cuadrado=.452).

Discusión y Conclusiones

El presente trabajo tenía como propósito evaluar aspectos importantes del sí mismo, como lo son el autoconcepto y la autoestima global en niños de edad escolar.

En primer lugar, se halló que las mujeres se percibían más positivamente en competencia escolar y estaban más satisfechas con su comportamiento moral. En cambio, los varones puntuaron más alto en competencia deportiva y en competencia social, si bien dichas diferencias no son significativas. En apariencia física y en autoestima global no se detectaban diferencias a este respecto, como teóricamente era esperable.

Un amplia evidencia empírica indica que ya en la niñez los sujetos distinguen aspectos del autoconcepto y pueden evaluarse en distintos dominios (Harter, 1999, 2006). El hecho de que en nuestro país las diferencias entre sexos, a este respecto, fueran pequeñas, no es sorprendente y coincide con numerosos estudios de los países desarrollados (Hattie, 1992; Jacobs y otros, 2002). Numerosas investigaciones indican que es en la adolescencia -y no en la niñez- donde se produce la hipótesis de la intensificación de género, en la cual la socialización para varones y mujeres -sobre todo para ellas- se vuelve más intensa para lograr la adecuación a los roles de género (Arnett, 2010). Asimismo, está ampliamente documentado que los cambios puberales que se inician en la etapa adolescente introducen importantes diferencias entre los sexos, afectando más negativamente el sí mismo de las mujeres que el de los varones (Striegel-Moore, 1993). Tal vez el hecho de la no existencia de diferencias en este dominio entre varones y mujeres se deba a que es una temática más propia de esta etapa antes que de la niñez.

Es llamativo que las pequeñas diferencias detectadas favorecieran a las mujeres. Esto quizás se deba a que en nuestra sociedad se atenúa cada vez más la brecha entre los géneros y, por otro lado, a

que las mayores discrepancias en el sí mismo emergen en la adolescencia, como señalamos. No obstante, no es sorprendente que las ventajas en las mujeres se presentaran en estos dominios: en general tanto en la niñez como en la adolescencia ellas presentan un mejor rendimiento escolar y una mayor corrección o conformidad social y moral en su comportamiento.

En todas las etapas de la vida es la apariencia física el predictor más fuerte del autoestima (Harter, 1999). Así tanto en varones como en mujeres se encontró que la apariencia física -como también el buen comportamiento- eran predictores significativos de la autoestima global. El hecho de que el buen comportamiento también contribuya a la predicción de cuán positiva o negativamente se perciban los niños puede deberse a que en la niñez tanto la familia, como la escuela u otros adultos significativos destacan el valor de "ser un buen niño" y, a su vez, los niños buscan dicha aprobación adulta "portándose como un buen niño"; por lo cual no sería sorprendente su relación con la autoestima para ambos sexos. La cuestión de por qué la competencia escolar no es un predictor relevante para niños ni niñas debe ser objeto de futuros estudios.

En resumen, este trabajo es una contribución al fascinante tema del sí mismo y de las diferencias de género que pueden ser detectadas en la niñez.

Bibliografía

- Arnett, J. J. (2010). Adolescencia y adultez emergente. México: Pearson.
- Bandura, A. (1987). Pensamiento y acción. Barcelona: Martínez Roca.
- Facio, A., Resett, S., Mistrorigo, C. & Micocci, F. (2006). Adolescentes Argentinos. Cómo piensan y sienten. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Facio, A., Resett, S., Mistrorigo, C., Micocci, F. & Yoris, A. (2007). Aspectos negativos del autoconcepto en adolescentes y mujeres jóvenes argentinas. Buenos Aires: Jornadas de Investigación de la UBA.
- Feingold, A. & Mazzella, R. (1998). Gender differences in body image are increasing. *Psychological Science*, 9, 190-195.
- Granleese, J., Turner, I. F. & Trew, K. (1989). Teachers' and boys' and girls' perceptions of competence in primary school: The importance of physical competence. *British Journal of Educational Psychology*, 59, 31-37.
- Harter, S. (1985). *Manual for the Self-Perception Profile for Children*. Denver: University of Denver Press.
- Harter, S. (1988). *Manual for the Self-Perception Profile for Adolescents*. Denver: University of Denver Press.
- Harter, S. (1999). *The construction of the Self*. Nueva York: Guilford Press.
- Harter, S. (2006). Self-processes and developmental psychopathology. In D. Cicchetti y D. Cohen (Eds.), *Developmental Psychopathology*. Nueva Jersey: Wiley.
- Hattie, J. A. (1992). *Self-concept*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- Higgins, E. T. (1991). *Development of self-regulatory and self-evaluative*

processes: Costs, benefits, and tradeoffs. In M. R. Gunnar & L. A. Sroufe (Eds.), *Self processes and development. The Minnesota symposia on child psychology*, Vol. 23. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.

Jacobs, J., Lanza, S., Osgood, W., Eccles, J. & Wigfield, A. (2002). Changes in Children's Self-Competence and Values: Gender and Domain Differences across Grades One through Twelve. *Child Development*, 73(2), 509-527.

Mayman, S. (2005). Social competence in context: The moderating effects of culture and SES on the correlates of competent social functioning with peers in Canadian and Colombia school children. Tesis de doctorado, Concordia University

Moreno, J. E., Rodriguez, L. & Resett, Santiago. (2011). Validación del Inventario de Autopercepción de Harter para Niños a una muestra argentina. Informe de investigación final: Universidad Católica Argentina, Sede Paraná.

Rossmann, B. & Rosenberg, M. (1998). Maltreated adolescents: Victims caught between childhood and adulthood, *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 2, 107-129.

Striegel-Moore, R. H. (1993). Etiology of Binge Eating: A Developmental Perspective. In Fairburn, C. G. y Wilson, G. T. (Eds.), *Binge Eating: Nature, Assessment, and Treatment*. Nueva York: Guilford.

Wichstrom, L. (1998). Self-concept Development during Adolescence. In E. Skoe & A. von der Lippe (Eds.), *Personality Development in Adolescence*. London: Routledge.